

EL REINO DE DIOS

Todo Cristiano ora como dijo Jesús: “*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.*” (Sn. Mateo 6:9-10).

Así que éstas **son personas del Reino**, que profesan que éste no es su hogar; éste no es nuestro hogar. **Nosotros estamos esperando por la Venida del Rey, que establezca el Reino.** ^[1]

Y en Sn. Juan 14:1-3 leemos: “*En la casa de mi Padre muchas mansiones hay (6: en el Reino de mi Padre hay muchos palacios); si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.*”

Aquí algunos extractos más del mensaje para esta edad de la iglesia de Laodicea:

Y vemos la condición del tiempo. Vemos la condición de la gente. Vemos la condición política. **Vemos la condición del mundo.** ¡No puede permanecer! **Tiene que hundirse como el Titanic.** ¡Tiene que hundirse! Porque una nación da lugar a otra mientras cae. Y este reino tiene que caer, y cualquier otro reino que exista, **para dar lugar a ese Reino que viene, el cual no puede caer.** Así que, recibimos un Reino incommovible ^[2] – **un Reino eterno** ^[3] (Heb. 12:27-29).

Todo gobierno es controlado por el diablo. **Viene un gobierno que será controlado por Cristo; pero eso será en el Milenio.** Pero este estos gobiernos ahora, no importa cuán buenos creamos que sean, sin embargo, en el fondo ellos son dominados por Satanás. ^[4] Satanás es la cabeza de todo poder político de cada nación. “Satanás llevó a Jesús a un monte alto y le mostró todos los reinos del mundo, habidos y por haber, en un momento de tiempo”. ^[18] “Estos reinos”, él dijo, “son míos; yo llago con ellos lo que yo quiera. Yo te los daré, **si tú me adoras**”. Jesús dijo: “¡Quítate de delante de Mí, Satanás! Adorarás al Señor, y Sólo a El servirás” (Mat. 4:8-10). ^[4] Jesús nunca discutió con él ^[5] Él sabía que Él iba a heredar esos reinos. ^[6]

Satanás él estaba tratando de dárselos a Jesús sin sacrificio. ¿Ven? Era una oferta que él le iba a ofrecer. Pero el mundo había pecado, así que la pena del pecado era muerte, y Él tenía que morir (Ro. 6:23). **Por eso es que Dios fue manifestado en carne para que Él pudiera tomar la muerte en Sí para pagar la pena.** Está absolutamente pagado gratuitamente. Toda la deuda está pagada (Col. 2:13-15). Ahora le pertenece a Él. Y nosotros somos **delegados de Su Reino** congregados aquí juntos en esta noche en el Nombre de Jesucristo, nuestro Rey, sentados en lugares Celestiales (Ef. 2:6). ^[5]

Satanás le hará toda clase de promesa, pero él no tiene nada que dar, porque él no tiene nada. Él no tiene salvación. **¿Qué es Satanás? Cualquier cosa contrario a la Palabra.** Él no tiene salvación, él no tiene nada de luz. Su reino es compuesto de tinieblas, cuyo fin es la muerte. **El reino de Satanás es compuesto de tinieblas y muerte.** Nuevamente: **¿Cuál es el reino de Satanás? Cualquier cosa contrario a la Palabra de Dios.**

Ahora, eso es muy cortante, pero es el tiempo de cortar. ¿Ven? La rama del árbol, si nos va a producir fruta, tiene que ser podada. Y ahora es el tiempo.

Cualquier cosa contraria a los preceptos de Dios, o sea la Palabra de Dios, eso no es de Dios. ¿Qué es? ¿Qué es el pecado? Es la justicia pervertida. ¿Qué es muerte? Es la vida pervertida. Y ¿qué es el reino de Satanás? Cualquier cosa que se coloca para que tome el lugar de la Palabra, cualquier cosa, **cualquier enseñanza**, una sola palabra, sí, una sola palabra. Quizás Ud. cree toda la Palabra, Eva también creyó toda la Palabra, hasta esa Palabra. Ella solamente necesitaba descreer esa sola Palabra. Y una sola Palabra es lo único que Ud. tiene que descreer.

Ahora, veamos esto con cuidado. La única manera de permanecer en el compañerismo divino, era de guardar toda la Palabra. Dios dijo, “Haréis esto, no haréis esto acá. Haréis esto y aquello, podéis hacer esto, y esto acá, pero no haréis esto.” Ahora, fue solamente una partecita de un solo mandamiento, lo cual ella desobedeció, y eso dió comienzo a todo esto que vemos (*Gen. 2:15-17; Gen. 3:1-7*). Por cuanto ella hizo aquello allá, eso dió lugar a todo niño hambriento que hubiere todo el mundo; dió lugar a todo dolor de muerte, a toda tristeza, a toda angustia. Ella lo hizo. ¡Qué cosa más horrible es el descreer la Palabra de Dios! (*Sn. Juan 16:9; Sn. Juan 3:36*). [7]

Oh, **aliméntese con estas promesas celestiales de Su Palabra prometida para esta edad**, oh, conociendo, con una seguridad absoluta de fe, **que están viniendo un cielo y tierra nuevos...** Amén. Un cielo y tierra nuevos, porque este primer cielo y está primera tierra pasarán (*Ap. 21:1*). Pero en este cielo nuevo y tierra nueva, Pablo dijo aquí en el libro de Hebreos, él dijo, **“Pero recibiremos un reino inconvencible”** (*Heb. 12:28*). ¿Cómo entramos allí? No por un sistema religioso, **sino que un Reino de Dios está entre vosotros. El Rey y Su Palabra son lo mismo, y está entre vosotros, vindicando la hora en la que estamos viviendo.** La promesa que Dios hizo para esta edad, aquí estamos, **viviendo con el Rey, sentados en lugares celestiales, viéndole hacer estas cosas.**

¿Y cómo podríamos pasar de la Palabra a algún sistema? ¿Qué haría eso? Negar la Palabra. Uno tiene que rechazar la Verdad antes de que puedas cometer ese error. Eso es exactamente correcto. ¿Lo creen? [3]

Este es el tiempo de sacudir a la gente, este es el momento que Dios dijo que vendría y sacudiría al Monte Sinaí una vez, pero habría otro estremecimiento y no sólo sacudiría al Monte Sinaí sino todo lo que pudiera ser removido (*Heb. 12:18-26*). ¿Se fijaron en el resto de la Escritura? **“Pero**

recibiremos un Reino que no puede ser removido". Aleluya. Todo lo que puede ser removido será removido. Los Cielos se estremecerán y la tierra se sacudirá. "**Cielos y tierra pasarán más mi palabra no pasará.**" (Mat. 24:35). "**Sobre esta roca edificaré Mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella**" (Mat. 16:18-19). **Todo lo que pueda ser removido será removido, pero recibiremos un Reino que es la Palabra de Dios y Dios es Su Palabra.** Él no se estremece a Sí mismo. Amén. Oh, Dios. Pero recibiremos un Reino que no puede ser removido, es incommovible; así dijo Pablo, el escritor Hebreo. [8]

En Lucas 17:20-21, Jesús dijo: "*El reino de Dios no vendrá con advertencia; ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está.*"

Adicionalmente en Colosenses 1:27 leemos: "*A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.*"

Nosotros somos unidos bajo una sola Jefatura vindicada que es Cristo, la Palabra de Dios; no bajo alguna iglesia. **Entonces nuestra Jefatura es un Reino.**

"El Reino de Dios está entre vosotros," dice la Biblia, Jesús. Nosotros no somos una denominación. **Nosotros pertenecemos a un Reino, y el Reino es la Palabra de Dios hecha Espíritu y Vida en nuestra propia vida, trayendo a suceder toda promesa en este día, como lo hizo en aquel día cuando la Palabra y Dios fueron Uno.** Y la Palabra y Dios son Uno en Su Iglesia hoy en día, haciéndolo a Él la Jefatura del Cuerpo que está redimido, para traer el Mensaje en el último día; y ser levantado de entre los muertos en la resurrección (*1 Co. 15:51-53*), para regresar y ser restaurado de nuevo, así como Adán y Eva en el principio, en el huerto del Edén. [9]

Una vez más: I Corintios 4:20 dice, **el Reino de Dios es Su Palabra hecha poder.** El Reino de Dios es la Palabra de Dios hecha poder. ¿Adónde está el reino de Dios? Entre vosotros. **El reino está entre vosotros.** Y cuando entra la Palabra, ¿qué comienza a hacer la Palabra? **Se vuelve en poder, haciendo que diga exactamente como dice.**

Manténgase con la Palabra. Allí lo tiene. ¿Ve? Y se vuelve en poder. "Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por todo los siglos" (*Heb. 13:8*). Jesús lo dijo, en San Juan 14:12. [7]

"*El que cree en mí, las obras que yo hago él también las hará.*" "*Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, pediréis todo lo que quisieréis, y os será hecho. Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros...*" (*Sn. Juan 14:12/15:7-8*).

Es verdad que la gran iglesia brilla y reluce, con teología pulida, **mientras el Reino resplandece con humildad, los pobres y humildes.** El Evangelio no

brilla, resplandece. El oro falso brilla; el oro verdadero resplandece. Hay una diferencia entre un resplandor y un brillo. Sabemos eso. Mientras la gran iglesia reluce y brilla con eruditos altamente pulidos, magníficas bancas, crucifijos por toda la pared, y las más altas y magníficas estructuras y edificios, y grandes cosas de gran altura, todo así; el pequeño Reino, allá en algún callejoncito como aquí, en alguna parte, **está resplandeciendo con la Gloria de Dios, llena con los humildes de corazón**, Dios obrando en ellos, sanando a los enfermos, y resucitando a los muertos, y echando fuera demonios, y así por el estilo; simplemente dejando que ellos pasen de largo.

[10]

Un hombre me dijo el otro día, estando parado y platicando, él dijo: “Bueno, ¿a qué denominación pertenece Ud.?”

Yo dije: “A ninguna”.

“¿Qué?”

“A ninguna”. Yo dije: “**Yo pertenezco a un Reino**”.

“Bueno, ¿cómo se une Ud. a eso?”

“Ud. no se une a Él; Ud. nace en Él”.

“¿Qué reino es ese?”

Yo dije: “**El Cuerpo místico de Jesucristo**”. “Por un solo Espíritu fuimos bautizados en este Cuerpo”, nacidos de Su Espíritu, entonces pertenecemos a un Reino (*I Co. 12:13; Sn. Juan 3:1-8*). [9] **Entonces miramos diferente; pensamos diferente; actuamos diferente; vivimos diferente. No porque es un deber, o porque pertenecemos a la iglesia, sino debido al amor que Dios ha derramado ampliamente en nuestros corazones por el Espíritu Santo (Ro. 5:5), que nos hace conciudadanos del Reino de Dios**; entonces no hay denominación o barreras en eso. Todos somos un gran Cuerpo. [19] Y nuestras vidas no son americanas, no somos alemanes, no somos nada; **somos Cristianos**. Estamos establecidos, y caminamos en el Espíritu, un prisionero de amor, apartados de las cosas del mundo. Y nuestros derechos del mundo, nosotros los vendimos y compramos esta Perla de gran precio, y caminamos y permitimos que el Espíritu Santo mismo se manifieste (*Mat. 13:45-46*). Eso es lo que es Su verdadera Iglesia. Eso es lo que Uds. son, y lo que yo soy, **si nos rendimos** y servimos a Dios, según Su Palabra, y no según lo que dice algún credo. [9]

Ud. es bautizado en este Reino, y no hay nadie más allá que Ud. y Dios. ¿Ven? Él da las órdenes, y Ud. las lleva a cabo. Lo que sea que Él diga, no hay sombra de duda por ningún lado, Ud. sigue avanzando. Si el Señor dice tal cosa, no hay nadie en todo el mundo que pueda hacerle cambiar de parecer, Ud. sigue adelante como si nada. [11]

Pero Dios hizo un plan para que el hombre sea salvo. Y el hombre no puede añadir nada a ese plan. Es el plan de Dios. Y este es el plan que nosotros queremos a estudiar. ¿Cuál es el plan de Dios? Él dijo: “Sea toda

palabra de hombre una mentira (Ro. 3:4), y Mi Palabra la Verdad.” Por lo tanto, sería muy atrevido de parte de nosotros el cambiar una frase, y hacerla algo más. No importa cuánto digan nuestros rituales y demás, tenemos que olvidarnos de éso. Esta es la Palabra de Dios. No se puede hacer de otra manera. Dios tiene un plan, Él ha hecho un plan.

En primer lugar, recuerde, **que hasta que Ud. haya nacido otra vez, nunca lo entenderá.** Él lo dijo dos veces. “*El que no naciere de nuevo, no puede entrar en el Reino de Dios.*” “*El que no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.*” (Sn. Juan 3:3-5). Ahora, ésto lo puntualizó, también. La palabra, en la manera como ellas están arregladas, me dicen lo que quieren decir, y cuando dicen: “De cierto, de cierto,” están puntualizando, como algo importante. “¡De cierto, de cierto, te digo!” Y esta palabra en un lugar, o en muchos lugares, es interpretada como “absolutamente”. “¡Absolutamente, absolutamente, te digo!” ¿Quién dijo ésto, lo dijo un cardenal, un sacerdote, un pastor, un evangelista, un papa? ¡Dios mismo lo dijo! Ahora, no hay excusas. No habrá de ninguna manera, y no puede venir de ninguna otra manera, no importa que tan grande sea él, como se llame, cuán grande sea él, o cuan popular sea él, **él no podrá aún entender el Reino de Dios hasta que nazca otra vez.** Es un asunto muy importante. “¡De cierto, de cierto, te digo!” Observe ésto: Tome la traducción Griega y Ud. se dará cuenta, que no es ver con sus “ojos”, **sino que es ver con su “corazón”.** ¿Vé? **Ud. no puede ver el Reino de Dios con sus ojos, porque es un Reino espiritual.** ¿Vé? En otras palabras, “Ud. nunca será capaz de entender el Reino de Dios, hasta que Ud. nazca otra vez.” Todo es un misterio oculto. **Y cuando Ud. es nacido otra vez, los planos del Reino, el Reino mismo, viene a ser real para Ud.**

Al igual que un constructor que va a construir un edificio, a menos que él pueda leer y entender los planos, no tiene ningunos negocios en la construcción del edificio. Pero cuando él entiende los planos, entonces él sabe cómo construir el edificio. Así es la manera como debe ser. Y así es la misma cosa en relación a la construcción del Reino de Dios. Ud. tiene que entender los planos, y **Ud. no entenderá los planos, hasta que Ud. sea nacido otra vez.** [12]

“Bueno, yo vivo en América”. Bueno, eso no tiene nada que ver. Eso no le sirve de nada a Ud. Dios no me respeta porque yo soy americano. Él no respeta a un alemán porque él es un alemán, ni a un polaco porque él es de Polonia. Él no respeta a un africano porque él es de Africa. Dios no está interesado en Africa, ni tampoco Él está interesado en Alemania, ni tampoco Él está interesado en los Estados Unidos. **Dios está interesado en un solo Reino, y ese es el Reino de Dios,** y los hombres de todas las naciones entran en Él. Y ellos nacen en Él por medio de la Simiente de Abraham, la cual es Jesucristo, y son herederos de acuerdo a la promesa (Gal. 3:16).

Daniel lo vio a Él como la Roca cortada de un monte, rodó e hirió a la imagen en los pies, y la desmenuzó, **y creció el Reino de Dios** (Daniel 2:31-

35). Cuando Cristo gobierne en el Milenio, no habrá enfermedades, ni penas. Todo, todas las armas serán convertidas en rejas de arado, y ya no me instruiré más en la guerra (*Miqueas 4:1-3*). Eso es todo. Todo se terminará cuando venga Jesús. Hasta entonces, mientras satanáas esté dominando a las naciones, habrá guerras y rumores de guerra hasta que venga Jesús. Amén.

Y estoy diciendo esta noche, mi amigo Cristiano, que no importa a qué iglesia Ud. pertenezca, quienquiera que Ud. sea, **si Ud. no está en el Reino de Dios por medio del Bautismo del Espíritu Santo**, metiéndolo en el Cuerpo de Cristo, esfuércese a entrar ahora, porque Ud. no sabe a qué hora Él viene. [6]

Dios es un Dios Santo. **Y cuando un hombre nace del Espíritu Santo**, él es un candidato. Él no únicamente es eso, **sino que él es un rey; él es un príncipe. Él es de otra Nación. Su Reino es de Arriba**. Él está lleno con el poder de Dios, la Presencia de Dios. La mujer que hace eso, se pone ropa. El hombre vive decente y verdadero a su esposa. La esposa vive verdadera y decente a su esposo. Ellos no quieren nada del mundo. Sus afecciones están puestas en las cosas de Arriba (*Col. 3:1-4*). Ellos han terminado con las cosas del mundo. **Ellos son nuevas criaturas en Cristo (II Co. 5:17)**. Y ellos son santos, lo viven; no que ellos sean santos, sino el Espíritu Santo que los está gobernando. Ellos no tienen su propia mente; el Espíritu Santo se mueve en ellos. Esa es la razón que ellos actúan “locamente” para la gente del mundo, **porque son conducidos por un Espíritu de otro Reino**. [13]

Por lo tanto, nosotros somos peregrinos y extranjeros aquí; esto no es nuestro lugar de morada. Sino que estamos buscando una Ciudad por venir cuyo Arquitecto y Constructor es Dios (*Heb. 11:8-10; 13-16*). **Por lo tanto, cuando Ud. nace de Arriba**, Ud. tiene el Espíritu Santo que desciende de Dios, que cambia su naturaleza. No importa; su hermana, su madre, su mejor amiga pudiera vestirse de esa manera; pero el Cristiano que es nacido del Espíritu de Dios, es nacido de Arriba, **y su Espíritu es de otro Reino**. ¡Oh, yo estoy tan contento de eso! La sencillez del Espíritu Santo, de seguirlo, de observar cómo se comporta Él, lo hace a Ud. que se comporte bien.... [14]

Y así ocurrirá con esta edad exactamente para que las señales y maravillas y cosas que Dios ha prometido sean hechas en estos últimos días. **Y la misma Iglesia en Sí estará lista y saldrá en el rapto con Jesús**, porque recibiremos un reino que no puede ser conmovido. No se puede mover. Cielos y la tierra pasarán, pero este reino no pasará. Amén. **Me alegro de estar en ese Reino**. ¿No están contentos de estar Allí? [3]

Ahora vemos la promesa siendo cumplida. Cristo, la verdadera Jefatura **viniendo en Su Novia**, haciendo las mismas obras que Él hizo en el principio, y preparando y cumpliendo Su Palabra como Él lo hizo en el principio, en Juan 14:12: “*El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también.*” **Entonces la Cabeza y el Cuerpo están llegando a ser Uno, en obras y en señales y en Vida, vindicado por Dios mismo por medio de Su Palabra**

prometida para los últimos días. Él prometió esto en los últimos días. Ahora, si Uds. son espirituales, Uds. lo captarán.

Entonces, podemos ver que la Cena de las Bodas está a la mano. Ahora, si yo nunca los veo otra vez, recuerden: la Cena de las Bodas está a la mano (*Ap. 19:6-9*). Y luego el Reino, de acuerdo a la promesa, está listo para ser introducido, **el gran Milenio**, el levantamiento de la Iglesia, y la destrucción de los malos. Y la tierra, bajo el Sexto Sello, para ser purificada por el fuego volcánico, para tomar toda la corrupción y el pecado del mundo, y para moldearla otra vez y producir un nuevo Milenio esplendoroso para la edad venidera. Cuando vemos toda esta gran revelación triple: Dios en Cristo; Cristo en la Iglesia; el Reino venidero. Adán y Eva redimidos nuevamente al huerto del Edén, en la representación de Cristo y Su Novia, y luego el Reino va a ser restaurado de acuerdo a Su promesa.

Él propósito de Dios fue: Primero, **para Él mismo expresarse completamente, Dios en Cristo. Segundo: para tener la preeminencia, por medio de esto, en Su Iglesia, el cual es Su Cuerpo, la Novia;** hasta que Él pueda tener la preeminencia para Él mismo expresarse por medio de ellos.

Y en tercer lugar: **para restaurar el Reino a Su posición correcta, la cual cayó por el pecado del primer Adán; de regreso adonde El caminaba en la frescura de la tarde con Sus pueblo, hablaba con ellos, tenía compañerismo con ellos** (*Gen. 2:15-17; 3:8*). [9]

“La ley y los profetas fueron hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es predicado, y todos se esfuerzan por entrar en él.” (*Sn. Lucas 16:16*)

No es cuestión de entrar fácilmente, antes tiene que haber un esfuerzo. ¿Ven?

“Cuando me buscareis de todo vuestro corazón, entonces seré hallado.” (*II Cro. 15:15; Jer. 29:13-14*). [15]

Yo creo que hay una Novia que es predestinada. Yo creo que Dios dijo que Él tendría una Iglesia sin mancha ni arruga (*Ef. 5:27*). **Yo creo en predestinación: que la Novia es predestinada; Ella tiene que estar allí.**

Yo espero estar con Ella. ¿Ven? Yo estoy con ella. Ahora, depende de mí ocuparme de mi propia salvación con Dios hasta que estas cosas sean aprobadas por Dios y después sellado en el Reino de Dios. Allí está el Espíritu Santo. Allí están las obras genuinas de Dios. Sellado hasta el día de redención (*Ef. 4:30*). [16]

“Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios y su Padre; a Él sea la gloria y el poder por siempre jamás. Amén” (*Apocalipsis 1:6*).

“Él nos ha hecho.” ¡Oh, hay ciertas verdades que debemos acentuar! Esta es una de ellas. El, **Él nos ha hecho.** Salvación es obra de Él. **La salvación**

pertenece al Señor, es completamente por gracia. Él nos redimió con un propósito. Él nos compró con un propósito. Somos reyes espirituales (I Pedro 2:9-10). Oh, seremos reyes sobre la tierra con Él cuándo Él se siente en Su trono; pero ahora somos reyes espirituales y reinaremos sobre un reino espiritual. Eso está escrito en Romanos 5:17, *“Pues si por la trasgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de Injusticia.”* Y en Colosenses 1:13, *“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”* **Ahora mismo reinamos con Cristo, teniendo dominio sobre el pecado, el mundo, la carne, y el diablo. Mostrando Su alabanza y Su gloria; ÉL MISMO mostrándose, porque es Cristo en nosotros efectuando el querer y el hacer por su buena voluntad.** Sí, ciertamente, aun ahora mismo estamos sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús (Ef. 2:6).

“Y nos ha hecho sacerdotes.” Sí, sacerdotes para Él, ofreciendo la alabanza espiritual que procede de labios santificados. Rindiendo a Él nuestras vidas como una ofrenda dulce, adorándole en Espíritu y en Verdad, intercediendo y suplicando; sacerdotes y reyes de nuestro Dios. Con razón no deseamos el mundo. Y además, **somos un pueblo propio, celosos de buenas obras (Tito 2:13-14).** Hemos sido recreados en Él para ser hijos a la semejanza de nuestro Padre. [17]

Referencias:

- [1] “¿Cómo Puedo Vencer?” (63-0825M), par. 19
- [2] “La Obra Maestra” (64-0705), par. 77
- [3] “El Mundo Cayéndose A Pedazos” (63-1127), par. 109 / 172-173 / 175-177
- [4] “El Absoluto” (62-1230M), pg. 5
- [5] “Cosas Que Han De Ser” (65-1205), par. 54
- [6] “Israel y La Iglesia, Parte 2” (53-0326), par. 48, 50, 52, 53
- [7] “Unidad” (62-0211), par. 55-58 / 186-188
- [8] “En Su Presencia” (62-0909E), par. 35
- [9] “Cristo Es El Misterio De Dios Revelado” (63-0728), par. 528-529 / 386-387 / 578-580 / 154-156
- [10] “Paradoja” (61-1210), par. 208
- [11] “Fe Perfecta” (63-0825E), par. 114
- [12] “Te Es Menester nacer Otra Vez” (61-1231M), par. 42-44
- [13] “El Sonido Incierto” (60-1218), par. 438
- [14] “La Tempestad Que Se Aproxima” (60-0229), par. 84
- [15] “Desesperación” (63-0901E), par. 43
- [16] “Nombres Blasfemos” (62-1104M), pg. 26
- [17] “La Revelación De Jesucristo”, Libro-Edades pg. 35-36
- [18] Segundo Sello, 63-0319 par. 268
- [19] Hebreos Capitulo Seis (Parte 3), par. 539

“Bloque Espiritual” – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömburg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06
Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pág. 179]